

Memorias del Congreso Internacional de Investigación Academia Journals Celaya 2019

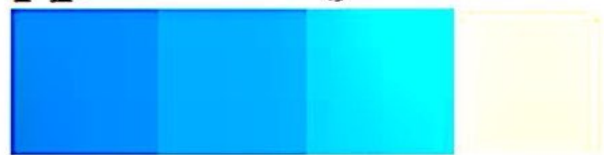
Elibro Online con ISSN
1946-5351, Volumen 11, No. 9, 2019

Celaya, Guanajuato, México
del 5 al 7 de Septiembre de 2019

www.AcademiaJournals.com



ACADEMIA JOURNALS



INTERNATIONAL JOURNAL OF RESEARCH IN EDUCATION

	Título	Autores	Primer Autor	Página
C0151	Análisis de la ruta de surtido de cable para el negocio de sequoia en la industria automotriz	Jorge Alberto Porras Gutiérrez M.C. Mónica Yadira Pastrana Chavira estudiante Fabiola Carrillo Lugo estudiante M.C. Rosalva Medina Aragón M.C Gloria Ivonne Chávez Torres	Porras Gutiérrez	2845
C0490	Efecto de FenderCa, Algaenzims y Turboenzims en Agave Tequilana (Weber Var. Azul) en el municipio de Amatitán, Jalisco	Armando Preciado Guzmán M.C. Dora María Reyes Ríos Dr. Diana Sanzón Gómez Ing. Benito Canales López M.C. José Omar Cárdenas Palomo Dr. Armando Rucoba García.	Preciado Guzmán	2849
C0486	Estudio para determinar el nivel de implementación de las TIC en las MYPES y equidad de género en Cuernavaca, Mor.	Puig Brito Jessica Gutiérrez García Amparo Viviana Campos Madrigal Ana Laura Franco Aguilar Norma	Puig Brito	2854
C0573	Resistencia al desgaste de un hierro nodular al Si-Mo, austemperizado y adicionado con Ni	José Guadalupe Quezada Amezcua Jesús Cirilo Trujillo Jiménez Juan José Piña Castillo José de Jesús Cruz Rivera	Quezada Amezcua	2860
C0692	Caracterización biodirigida de compuestos antioxidantes de <i>Jatropha dioica</i> originaria de Durango	LN. Kimberly Quezada Cárdenas Dr. en C. Abelardo Camacho Luis M.C. Maricela Esteban Méndez	Quezada Cárdenas	2867
C0033	Evaluación de carga en las labores de cuidadores de adultos de la tercera edad con enfermedades crónicas	Juan Quiñones Soto Heidi Gladiola Villa Mancilla Oscar Alberto Altamirano Carreón	Quiñones Soto	2872
C0479	Determinación de calores de disolución y cristalización para soluciones saturadas de nitrato de potasio en agua	Dr. Pedro Alberto Quintana-Hernández Ing. Arturo Alejandro Mufiz-Ovalle Dra. Cristina Coronado-Velasco MC Eloísa Bernardett Villalobos-Oliver	Quintana-Hernández	2876

Evaluación de carga en las labores de cuidadores de adultos de la tercera edad con enfermedades crónicas

Juan Quiñones Soto¹, Heidi Gladiola Villa Mancilla² y
Oscar Alberto Altamirano Carreón³

Resumen— Las políticas en relación con la salud y calidad debida regularmente se desvirtúan y/o se desvanecen en su aplicación en las poblaciones más necesitadas cuya vulnerabilidad se refleja tanto en los más desfavorecidos como en aquellos que les rodean y que fungen como cuidadores especiales. De ahí la concentración de esfuerzos para mejorar las condiciones salubres que se diseminan en el ámbito de desarrollo de los cuidados especiales. Se trasciende el concepto de atención a los enfermos y se busca romper la cadena de continuidad de las relaciones de dependencia donde los cuidadores se convierten en pacientes.

Se utiliza la prueba de agotamiento en personas que se encargan de los cuidados especiales de los adultos mayores. En este sentido, el presente estudio refleja una evaluación a la carga de labores que perciben los cuidadores en una muestra de 75 personas dedicadas al cuidado de adultos mayores en Ciudad Juárez. El estudio se apega al método científico, con un diseño descriptivo correlacional.

Palabras clave—Evaluación, cuidadores, adultos mayores, enfermedades crónicas.

Introducción

Las políticas en relación con la salud y calidad debida regularmente se desvirtúan y/o se desvanecen en su aplicación en las poblaciones más necesitadas cuya vulnerabilidad se refleja tanto en los más desfavorecidos como en aquellos que les rodean y que fungen como cuidadores especiales. De ahí la concentración de esfuerzos para mejorar las condiciones salubres que se diseminan en el ámbito de desarrollo de los cuidados especiales. Se trasciende el concepto de atención a los enfermos y se busca romper la cadena de continuidad de las relaciones de dependencia donde los cuidadores se convierten en pacientes.

Se utiliza la prueba de agotamiento en personas que se encargan de los cuidados especiales de los adultos mayores. En este sentido, el presente estudio refleja una evaluación a la carga de labores que perciben los cuidadores en una muestra de 75 personas dedicadas al cuidado de adultos mayores en Ciudad Juárez. El estudio se apega al método científico, con un diseño descriptivo correlacional. Los datos se analizan a través del programa spss, donde los resultados indican una percepción baja de carga en las labores de cuidado, sin embargo, existen algunas correlaciones interesantes entre los reactivos del instrumento, tales como el rasgo cultural donde en la muestra se manifiesta más que una carga de los cuidados del adulto mayor como un compromiso de vida.

El área de la salud es uno de los rubros que reclaman una planeación preventiva desde todas sus aristas, no obstante, la tecnocracia rebaza los procesos de adaptación al cambio. De acuerdo con las predicciones de la ONU, (2019), en un futuro no muy lejano la población de adultos mayores se incrementará exponencialmente, de ahí el interés de seguir en la búsqueda de estrategias que coadyuven en el control y reducción de las manifestaciones y síntomas que repercutan en la calidad de vida de los adultos mayores, quienes además de las dificultades físicas que implican el desgaste por la edad, se asocian a ello enfermedades crónicas que los terminan convirtiendo en personas dependientes del cuidado de otros, en este sentido es importante resaltar la función de los llamados cuidadores quienes ante la gran labor que desempeñan día con día, se espera un desgaste continuo y un agotamiento recurrente que finalmente conlleva a repercusiones en la salud.

El termino dependiente se asocia a la necesidad en la que una persona requiere de la ayuda de otro u otros para realizar las actividades de la vida diaria y esta problemática se ha convertido en un problema importante y de gran alcance en los últimos años, debido a todo lo que implica en los ámbitos sociales, psicológicos económicos, políticos y familiares (Carretero, Garcés y Ródenas, 2006). Por otra parte, Pacolet (2000) menciona que no existe una definición homogénea y operacional de dependencia, inclusive hace la apertura al debate sobre que es lo que abarca la dependencia en términos sociosanitarios, en este sentido la definición mas aceptada en el contexto investigativo y quizá la mas citada es la que proporciona el Consejo de Europa (1998) que refiere lo siguiente: *el estado en el cual se encuentran las personas que, por razones ligadas a la falta o perdida de autonomía física, psíquica o intelectual, necesitan de una asistencia y/o ayuda importante de otra persona para realizar las actividades de la vida diaria.*

Bajo esta definición de dependencia, Rodríguez (1998) realiza una reconceptualización donde menciona el fenómeno de la dependencia como una consecuencia de la disminución de la capacidad funcional en un individuo que origina dificultades para realizar alguna o algunas tareas básicas o instrumentales, de este modo la autora defiende la idea que el concepto de dependencia debe desvincularse con el concepto de autonomía, pues la primera es funcional y esta circunscrita y relacionada con algún deterioro de salud y se entiende en como una dificultad o imposibilidad para realizar actividades básicas e instrumentales de la vida diaria. En contra parte, la autonomía se refiere a la capacidad de decisión de una persona sobre su vida, y si tiene una discapacidad mental a la obligada protección de sus derechos fundamentales de libertad y dignidad. Diversos autores como

¹ Catedrático de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez jquinone@uacj.mx

² Estudiante de Doctorado en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez lic.villa@gmail.com

³ Estudiante de licenciatura en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez oaltamirano0815@gmail.com

Michael, Kressig y Gold (1997) quienes marcaron una distinción semántica entre independencia y autonomía, donde la primera hace referencia a la capacidad para realizar las actividades físicas de la vida diaria y autonomía alude a la aptitud para tomar decisiones, razonar y expresar una opinión adecuada en una determinada situación.

Yonte y sus colaboradores (2010) indican que existe una relación directa entre la dependencia y la edad, así, el porcentaje de personas con limitaciones en su capacidad funcional aumenta en grupos de población con mayor edad. Del mismo modo se asocia la población longeva con la presencia de enfermedades crónicas que demandan un cuidado especial del paciente por lo que necesariamente se requiere de un cuidador.

Las situaciones de dependencia en adultos mayores no es una problemática nueva en el área de la salud, sin embargo, lo que sí ha cambiado en la actualidad ha sido la importancia social del fenómeno acorde a sus dimensiones y su misma naturaleza. La demanda de cuidados para personas dependientes ha aumentado en los últimos años y seguirá aumentando como una consecuencia del envejecimiento de la población, que va asociado a múltiples enfermedades crónicas e incapacitantes, así como la reducción de la estancia hospitalaria, aumento de la esperanza de vida, disminución de la tasa de natalidad y disminución de la mortalidad. Este fenómeno de envejecimiento de la población continuara por lo que la demanda en cuanto a las personas dependiente aumentara en similar proporción (Secretaría de Estado de servicios sociales, familiares y discapacidad, 2004). De igual forma IMSERSO (2002), resalta la relación existente entre la dependencia y la edad avanzada haciendo énfasis en como se da el incremento de las situaciones de dependencia y cómo evolucionan más rápidamente a partir de los 50 años con una aceleración notable alrededor de los 80 años (Casado y López, 2001). Si bien el envejecimiento poblacional constituye un éxito de las políticas de salud y uno de los logros más importantes de la humanidad, Pérez (2008), menciona que al mismo tiempo representa un reto para las sociedades, al considerar el impacto de las enfermedades crónicas y degenerativas que acompañaran al adulto mayor por el resto de su vida y en muchos de los casos la exigente de un cuidador al servicio de la dependencia surgida de dichas condiciones.

Hasta ahora se han definido conceptos relacionados con la dependencia y a la situación actual que se vive con la población longeva, a partir de aquí se desarrollara un marco de referencia en torno a los cuidadores.

En la teoría enfermera del deficit de autocuidado (TEDA) de Orem (1993) a la persona que brinda cuidado dependiente al asumir la responsabilidad de conocer y satisfacer las demandas de autocuidados terapéuticos del adulto mayor se le define como agente de cuidado dependiente, representado por la figura del cuidador informal, principalmente un miembro de la familia.

El agente de cuidado dependiente no tiene una formación en salud, no recibe una remuneración económica, cumple con este papel sin someterse a normas de horario, fundamentalmente son mujeres, y pasan gran parte del día con la persona que cuidan (Giraldo, Franco y Correa, 2005). Así mismo estos autores mencionan que diversas investigaciones en Europa y Norteamérica (Islas, Ramos y Aguilar, 2006) en torno al perfil demográfico y psicosocial de los agentes de cuidado dependiente de los adultos mayores, el cuidado dependiente es la principal fuente de cuidados hasta en un 85%. Esta fuente de cuidados ha sido determinada por las nuevas formas de atención sanitaria, las cuales apuntan a disminuir la estancia hospitalaria y por ende, los altos costos en la atención, haciendo que el interés sea cada vez mas creciente por mantener a los adultos mayores en sus domicilios.

Yonte (2010) menciona que el cuidado informal consiste en el cuidado y atención que se dispensa de manera altruista y gratuita a las personas, que presentan algún grado de discapacidad o dependencia, fundamentalmente, por sus familiares y allegados, pero también, por otros agentes o redes, distintos a los servicios formalizados de atención, es decir, se caracteriza por existir una relación de afectividad, por realizar el cuidado de forma permanente, no de manera ocasional y sobre todo sin recibir una retribución económica a cambio.

Duran (2002) refiere que las personas que realizan estas tareas se conocen como cuidadores principales donde la familia del dependiente es la proveedora preferente de dichos cuidados, seguido de amigos, vecinos y por último de organizaciones formales; el sistema formal, es utilizado como ultimo recurso, y su uso no solo esta determinado por necesidades de salud, si no por la disponibilidad de apoyo informal. En nuestro contexto, se ha demostrado que el sistema sanitario, dispensa solo el 12% del tiempo dedicado a cuidar a los dependientes, mientras que el 88% del tiempo restante, recae en el cuidado informal, sobre todo, dentro del seno familiar.

La familia, en particular la mujer, es la que tradicionalmente ha asumido la atención a las personas dependiente en el domicilio, dado el carácter sociológicamente familista de las sociedades mediterráneas (Esping y Andersen, 1999). Aunque cabe mencionar que en la actualidad esta situación es muy cuestionable por la creciente importancia que ha tomado la discriminación de genero y porque la responsabilidad de los cuidadores descansa sobre un grupo de la población cuya disponibilidad es finita, dado el cambio cultural y laboral hacia la igualdad de genero (Garcés, Ródenas y San José, 2003). Por otro lado, la función del cuidador por sus propias características y su naturaleza es en general constante e intensa, y generalmente asumida por una sola persona llamado cuidador principal, por lo que, en muchas de las ocasiones, esta atención sobre pasa la propia capacidad física y mental del cuidador conformando un evento estresante crónico, generador de la acuñada como carga del cuidador (Zarit, 1998).

Se utiliza la prueba de agotamiento en personas que se encargan de los cuidados especiales de los adultos mayores. En este sentido, el presente estudio refleja una evaluación a la carga de labores que perciben los cuidadores en una muestra de 75 personas dedicadas al cuidado de adultos mayores en Ciudad Juárez. El estudio se apega al método científico, con un diseño descriptivo correlacional. Los datos se analizan a través del programa spss, donde los resultados indican una percepción baja de carga en las labores de cuidado, sin embargo, existen algunas correlaciones interesantes entre los reactivos del instrumento, tales como el rasgo cultural donde en la muestra se manifiesta más que una carga de los cuidados del adulto mayor como un compromiso de vida.

Descripción del método

Método

El presente estudio se sujeta al método transversal. La población está formada por personas que se clasifican como cuidadores informales. La muestra se conforma por 75 personas dedicadas al cuidado de familiares en primer, segundo y tercer grado, regularmente adultos mayores con enfermedades crónico-degenerativas. Los datos se analizan a través del programa SPSS.

Resultados

De acuerdo con los resultados obtenidos, la variable de agotamiento no se refleja en la población estudiada, la media de puntuación natural se encuentra en 26 lo que nos indica una baja percepción de agotamiento. El análisis de correlación entre los reactivos 12 y 13 que mencionan: ¿Piensa que podría hacer más por su familiar? Y ¿Piensa que podría cuidar mejor a su familiar? reflejan la inexistencia de una percepción negativa en cuanto a la función que desempeñan estas personas como cuidadores.

Discusión y conclusiones

De acuerdo con los resultados obtenidos, el cuidador informal no refiere padecer de un agotamiento asociado a la sobrecarga de sus funciones como cuidador, que, si bien en la revisión de la prueba no existen normas, ni puntos de corte establecidos, según Zarit suelen considerarse indicativos de sobrecarga en puntuaciones naturales por encima de 56 y una ausencia de sobrecarga en puntuaciones naturales por debajo de 46. Esta ausencia de agotamiento por sobre carga de labores, devela la asociación que existe entre las características socioculturales en las que se desenvuelven los sujetos de esta muestra y su función como cuidadores, es decir el constructo de la familia y del cuidado de esta, permite establecer un equilibrio en cuanto a sus funciones de cuidadores. Con base en lo anterior se denota la fuerza del concepto de familia que prevalece en la comunidad juarense donde se considera inhumano abandonar o dejar a los adultos mayores al cuidado de otros que no formen parte de la familia, aun y cuando estos sean personal capacitado incluso para los cuidados intensivos. La ausencia de agotamiento en algunas poblaciones cuyo constructo de familia o estatus económico demande una permanencia de los adultos mayores en el seno de las familias demanda una intervención planificada que rompa la permanencia del vínculo de dependencia entre cuidadores que en el futuro serán cuidados.

Bibliografía.

- Carretero S, Garcés J, Rodenas F. (2006). La sobrecarga de las cuidadoras de personas dependientes: análisis y propuestas de intervención psicosocial.
- Casado, D. y López, G. (2001). *Vejez, dependencia y cuidados de larga duración. Situación actual y perspectivas de futuro*. Colección Estudios Sociales, núm. 6. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Consejo de Europa (1998). Recomendación n° 98 (9) relativa a la dependencia adoptada el 18 de septiembre de 1998.
- Durán, MA. (2002). *Los costes invisibles de la enfermedad*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Esping-Andersen, G. (1999). *Social Foundations of Postindustrial Economies*. Oxford: Oxford University Press.
- Garcés, J.; Ródenas, F. y Sanjosé, V. (2003). Towards a new welfare state: the social sustainability principle and health care strategies. *Health Policy*, 65, 201-215.
- Giraldo M, Franco GM, Correa L, et al. Cuidadores familiares de adultos mayores: quiénes son y cómo asumen este rol. *Rev FacNac Salud Pública* 2005;23(2):7-15. Disponible en: <http://bit.ly/1r4imPE>
- INSERSO (1995). *Cuidados en la vejez. El apoyo informal*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, INSERSO.
- Islas-Salas NL, Ramos-del Río B, Aguilar-Estrada MG, et al. Peril psicosocial del cuidador primario informal del paciente con EPOC. *Rev Inst Nal Enf Resp Mex* 2006;19(4):34-39. Disponible en: <http://bit.ly/1qsc07x>
- Michel, J.P.; Kressig, R. y Gold, G. (1997). Dependency: possible risk or inevitable outcome. *Schweiz. Med. Wochenschr.*, 127 (43), 1796-1801.
- ONU Sixth Session: Report of the Open-ended Working Group on Ageing, A/AC.278/2015/2, July 2015.
- Orem DE, Cavanagh S J. *Modelo de Orem*. 4ª ed. Barcelona: Salvat; 1993.
- Pacolet, J.; Bouten, R.; Lanoye, H. y Versieck, K. (2000). *Social Protection for Dependency in Old Age: A study of the fifteen EU Member States and Norway*. Hampshire (England): Ashgate.

Pérez-Perdomo M, Llibre-Rodríguez JJ. Características sociodemográficas y nivel de sobrecarga de cuidadores de ancianos con Enfermedad de Alzheimer. *Rev Cubana Enfermer* (online) 2010;26(3):110-122. Disponible en: <http://bit.ly/1p9MMvk>

Rodríguez, P. (1998). El problema de la dependencia en las personas mayores. *Documentación Social*, 112, 33-63.

Secretaría de Gobernación. Ley de los derechos de las personas adultas mayores. México: Diario Oficial de la Federación de los Estados Unidos Mexicanos, 25-06-2002; Última reforma 25-04-2012.

Yonte F, Urien S. y Martín M. (2010), Sobre carga del cuidador principal. *Revista de enfermería CyL. Castilla Leon*. 1989-3884.

Zarit, S.H. et al. Relatives of the impaired elderly: correlates of feelings of burden. *Gerontologist* 1980;20:649-655.